

Lic. José Luis Segade

Director de Publicaciones UdeMM - Director Revista Atenea.



*En el fondo, los científicos
somos gente con suerte:
podemos jugar a lo que
queramos durante toda la vida.*

LEE SMOLIN, físico teórico
dedicado al estudio de la
gravedad cuántica, la cosmología
y la teoría cuántica (1955-).

*Un científico en su laboratorio
no es sólo un técnico, es también
un niño colocado ante fenómenos
naturales que le impresionan
como un cuento de hadas.*

MARIE CURIE. Física y química
pionera en el campo de la
radiactividad (1867-1934).

Nueve años después de la primera
edición de nuestra revista académica
ATENEA, esta publicación se ha
consolidado como un instrumento de
utilidad para la difusión de los trabajos

de quienes han encontrado en la inves-
tigación una manera de “jugar” (en
palabras de Smolin), ó de convertirse
en niños impresionables (tal como afir-
mara Madame Curie).

Y de la misma manera que el juego
resulta algo inseparable de la activi-
dad de los niños, del mismo modo la
curiosidad forma parte inescindible de
la cotidianeidad de los investiga-
dores. Es la curiosidad lo que los mueve
a investigar, y es su capacidad de
impresionarse ante el descubrimiento
de cosas nuevas lo que los motiva.

Esta nueva edición de ATENEA, por
noveno año consecutivo da cuenta del
profundo interés de nuestra Universidad
por difundir los trabajos académicos
y de investigación de sus docentes,
quienes a lo largo de estos nueve años
con su esfuerzo y dedicación han
hecho posible la publicación de más
de 100 artículos de las temáticas más

diversas en nuestras páginas: estudios
de campo, reseñas históricas, colabo-
raciones técnicas e investigaciones
de laboratorio, todas en campos tan
variados como ingeniería, sociología,
psicología, física, administración,
contabilidad, comercio internacional,
y ciencias sociales, entre otros.

Al tiempo que presentamos este nuevo
número ya nos encontramos traba-
jando para el del próximo año. ¿Qué
es lo que esperamos para esa nueva
edición? Pedir lo mismo en ocasiones
puede sonar muy ambicioso. Y así
es en este caso, pues lo que pedimos
es nada más –y nada menos– que lo
mismo que nos permitió durante estas
nueve ediciones publicar este cente-
nar de trabajos: contar con docentes
e investigadores tan impresionables
como entusiasmados por hacer de su
propia tarea un valioso instrumento
para difundir conocimiento.